

NOTA SOBRE UN NUEVO YACIMIENTO DE CUATERNARIO MARINO LOCALIZADO EN LA CALA DE SAN VICENTE (MALLORCA)

por Juan Cuerda y Ramón Galiana

Durante el verano de 1967 realizamos una visita a la Cala de San Vicente, situada en la extremidad más septentrional de la isla de Mallorca al objeto de buscar posibles restos de terrazas cuaternarias, pudiendo comprobar que en el interior de dicha cala existían rasas de abrasión marina a unos 5 metros de altitud sobre el mar, con estratos arenosos y cantos rodados de playa, pero sin que en estos sedimentos pudiésemos hallar fósiles marinos en que basar la edad cuaternaria de dichas formaciones.

Posteriormente, ya a principios de 1968, uno de nosotros (Galiana) tuvo la fortuna de localizar en la parte oriental de dicha cala, restos fosilíferos de playa cuaternaria, depositados sobre la formación de base, considerada por el Prof. Fallot como correspondiente a la serie del Mioceno inferior de tipo septentrional según se señala en su Carta Geológica de la Sierra Norte de Mallorca (3).

Los restos de playa cuaternaria se hallan aproximadamente a medio camino entre el interior de la Cala y la Punta de Coves Blancas, que limita su parte Oriental, consistiendo en pequeños retazos de arenas limosas muy cementadas, de color pardo claro (7, 5 Y R 6/4) (ref. Munsell Soil Color Charts-Baltimore 1954), conteniendo pequeños cantos poco rodados y conchas fósiles en su mayoría fragmentadas. Estos pequeños restos de terraza marina, a modo de incrustaciones, presentan un espesor no superior a los 10 centímetros y su altitud sobre el mar es de unos 5 metros, hallándose en vías de desaparición debido a la acción de las olas que en aquellos lugares alcanzan en ocasiones, y con bastante frecuencia, considerable altura.

Entre las especies recogidas en este yacimiento, evidentemente pleistocénico, hemos podido determinar las siguientes:

Equinoideos

Parcentrotus lividus Lamarck.

Moluscos

Conus mediterraneus Bruguiere.

Marginella miliaria Linné.

Mitra cornicula Linné.

Columbella rustica Linné.

Purpura haemastoma Linné.

Cypraea sp.

Bittium reticulatum Da Costa.

Cerithium vulgatum Bruguiere.

Vermetus sp.

Littorina neritoides Linné.

Rissoa sp.

Trochocochlea sp.

Haliotis lamellosa Lamarck.

Emarginula sp.

Patella lusitanica Gmelin.

Anomia ephippium Linné.

Spondylus gaederopus Linné.

Lima squamosa Lamarck.

Modiola barbata Linné.

Lithodomus lithophagus Linné.

Arca Noe Linné.

Arca barbata Linné.

Arca lactea Linné var. *Gaimardi* Payraudeau.

Cardita calyculata Linné.

Cardium sp.

Venerupis irus Linné.

Lucina lactea Linné.

El conjunto de esta fauna ofrece un marcado carácter litoral confirmado por la presencia de especies tales como *Lithodomus lithophagus* L. y *Littorina neritoides* L., que indican el nivel máximo alcanzado por las aguas marinas.

Por otra parte se observa en ella la ausencia de especies pertenecientes al grupo de las llamadas «senegalesas» propias de un clima más cálido que

el que actualmente reina en nuestras latitudes, especies que se dan con frecuencia en el último interglacial cuaternario (Riss-Wurm), según hemos podido comprobar en numerosos yacimientos mallorquines de esta época (2).

Parece pues que la cronología de este yacimiento debe situarse a los finales de dicho interglacial, ya en los inicios de la última glaciación, es decir en el Tyrrheniense III (Neotyrrheniense) piso en el que se observa una notable regresión de las especies indicadoras de mar cálido.

Nos llama la atención la mayor altitud a que se encuentra este yacimiento en relación con la de otros depósitos marinos de Mallorca de dicha época, ya que normalmente los pertenecientes al Tyrrheniense III suelen hallarse sólo a unos dos metros sobre el nivel del mar; pero ello puede muy bien ser debido a un ligero levantamiento del borde costero de aquella zona que, por su elevado índice de pluviosidad y por su proximidad a la Sierra Norte de Mallorca, sufre los efectos de una mayor descarga de materiales de acarreo.

En apoyo de esta hipótesis hacemos constar que en una reciente visita efectuada por uno de nosotros (Cuerda) al yacimiento cuaternario del Puerto de Sóller, enclavado también al pie de la Sierra y atribuido al Tyrrheniense II final se ha podido comprobar que la altura máxima de sus sedimentos fosilíferos alcanza los 7 metros sobre el nivel del mar, altura que también sobrepasa en algo la que suelen presentar otros yacimientos mallorquines de esta época y de su misma significación faunística.

Este yacimiento del Puerto de Sóller es más rico en especies características que el de la Cala de San Vicente, pues en él citó Bauzá *Strombus bubonius* Lamarck (1) y Cuerda y Muntaner hallaron *Arca plicata* Chemnitz (4) especies de valor estratigráfico, a las que podemos añadir otra del grupo de las denominadas senegalesas, recogida con motivo de nuestra última visita: *Tritonidea viverrata* Kiener.

Los yacimientos cuaternarios marinos de Cala San Vicente y del Puerto de Sóller, constituyen los únicos restos fosilíferos de terrazas marinas pleistocénicas hallados a lo largo de la costa N.O. de Mallorca, fuertemente afectada por la abrasión marina como lo confirma su configuración acantilada, y por consiguiente son de gran valor para el estudio de la paleogeografía cuaternaria de la Isla.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.—BAUZA RULLAN, J.—«Formaciones Cuaternarias en el Puerto de Sóller (Mallorca)». Bol. Real Soc. Española de Historia Natural. Tomo LI pp. 85-88. Madrid 1954.
- 2.—CUERDA BARCELO, J.—«Fauna marina del Tirreniense de la Bahía de Palma (Mallorca)». Bol. Sociedad Historia Natural de Baleares. Tomo III, pp. 1 a 81. Palma 1957.
- 3.—FALLOT, P.—«Carte Geologique de la Sierra de Majorque». Ech. 1/50.000. París, Barranger 1922.
- 4.—SOLE SABARIS L., HERNANDEZ PACHECO F., COLOM G., CUERDA J. y MUNTANER A.—«Livret Guide de l'Excursion a Levant et Majorque». I.N.Q.U.A. Congres International pp. 25 a 52. Madrid. Barcelona 1957.